



ENTREVISTA El nuevo rector es licenciado en Ciencias Químicas (1982, Premio Extraordinario y Premio al Mejor Expediente de la Facultad de Ciencias) y doctor en Ciencias Químicas (1985, Premio Extraordinario de Doctorado) por la Universidad de Valladolid

**ANTONIO
LARGO
CABRERIZO**

RECTOR DE
LA UVA

«Nos gustaría consensuar un calendario académico más ajustado a las necesidades de cada centro y de los estudiantes»

MAITE RODRÍGUEZ / VALLADOLID

El despacho del rector de la Universidad de Valladolid, en el Palacio de Santa Cruz, no es el hábitat natural de Antonio Largo Cabrerizo más acostumbrado a los laboratorios de la Facultad de Ciencias. El catedrático de Química Física en el departamento de Química Física y Química Inorgánica lleva solo unas semanas en el cargo pero ya ha introducido cambios importantes en la estructura de Gobierno de la Universidad de Valladolid (UVA) con la creación de dos nuevos Vicerrectorados: el de Investigación y el de Comunicación.

¿Cómo ha sido el aterrizaje? ¿Cuál es la primera impresión al frente de la UVA y, con esa base, cuáles son sus propósitos iniciales?

La primera valoración es que es exigente pero muy ilusionante la perspectiva de poder contribuir a gestionar la UVA. Estamos tomando contacto con las distintas problemáticas; hay que hacer la transición y conlleva mucho trabajo técnico de comisiones que renovar. Además, hay que configurar las distintas parcelas del equipo de Gobierno para ir dando continuidad a los temas que así lo requieren, como el próximo curso, donde ya está todo planificado. A la vez, queremos ir perfilando nuestra proyección del programa electoral, que es el que la comunidad universitaria asumirá mayoritariamente, y ver cómo lo enfocamos. Estamos trabajando intensamente, pero muy ilusionados.

En ese engranaje del nuevo equipo hay dos cambios importantes con la creación del vicerrectorado de Investigación y el de Comunicación. ¿Están definidas ya las funciones? Las perspectivas son buenas y serán instrumentos eficaces. En el caso del vicerrectorado de Investigación ya hemos tomado contacto con lo que es la realidad de la Fundación General, que también entra bajo ese paraguas de coordinación. La idea básica de los dos vicerrectorados es mejorar nuestra visibilidad de cara al exterior y la eficacia de la UVA. En el área de investigación tenemos tres entes a través de los cuales se articulan la investigación, innovación y la transferencia, que son el Servicio de Gestión de Investigación, la Funda-



La idea de los 2 vicerrectorados es mejorar la visibilidad de cara al exterior y la eficacia de la Universidad

Hay que hacer una buena política de comunicación, que implica vender lo que hacemos y proyectarnos a la sociedad

La UVA tiene que apostar por ser potente en la formación y en la investigación

ción General y el Parque Científico. Estamos perfilando cómo coordinarlo de manera más eficaz. Queremos que toda la actividad que hacemos se pueda agregar en unos datos que se visibilicen desde el exterior, que es lo que muchas veces nos está penalizando en la valoración de la calidad de los resultados de investigación.

¿Cómo será la nueva estructura?

Queremos montar una que sería similar a lo que se hizo en épocas anteriores a Daniel Miguel, el exrector. Se trata de coordinar toda esa actividad a través de un único vicerrectorado y que luego tengamos las áreas que necesitamos, pero que estén bien coordinadas, no se produzcan solapamientos y que toda la actividad cuente de manera eficaz.

¿Y en Comunicación?

Su responsable, Carmen Vaquero, está arrancando, apoyándose en el Gabinete de Comunicación. Se trata de potenciarlo, darle un mayor peso específico. La idea es que la UVA tiene que mejorar en calidad en las áreas de docencia, de másteres y de investigación, pero no basta solo con eso sino que tiene que ser visible esa calidad, se tiene que percibir. Y para eso tenemos que hacer una buena política de comunicación, que implica vendernos, vender lo que hacemos y proyectarnos a la sociedad.

Ha llegado al rectorado gracias al apoyo masivo de los alumnos. ¿Cuál es la primera medida que tomará para que noten el cambio?

Queremos estar en contacto con ellos para ver cuáles son sus demandas y ver cómo podemos mejorar. La primera medida que nos gustaría tomar es consensuar un calendario académico más ajustado a sus necesidades. Para el próximo curso no lo podemos hacer porque ya está configurado. Es una demanda de los estudiantes, que nos reclamaban un calendario académico más adecuado a sus necesidades y que también pudiera tener una cierta flexibilidad por centros. Quieren que no sea único, que pueda modularse en base a las necesidades de los diferentes centros. Y eso será una de las primeras cosas que haremos el próximo curso de cara a los siguientes.

Otra petición, que nos hacen es la apertura de más salas de estudio porque ahora es periodo de exá-

mos. Estamos intentando hacer lo que podemos y dar respuesta a esas demandas. Intentaremos también reformar los estatutos para el que Consejo de Estudiantes se pueda articular de una manera más eficaz y así puedan tener una actividad acorde al peso específico que deben tener en la UVA. A parte de esto, el mejor servicio que los podemos dar es una buena formación, lo que pasa por mejorar los grados, tener una plantilla de profesorado adecuado para ejercer la docencia y dar el perfil internacional a las titulaciones.

Uno de sus primeros actos oficiales ha sido en el IV Encuentro Internacional de Rectores Universia 2018, en la Universidad de Salamanca.

Fue mi primera toma de contacto con los rectores y una inmersión en toda regla. Pude interactuar con los colegas de las otras universidades. El evento en sí mismo, que reunió a más de 700 rectores, fue muy positivo. Atendí a las ponencias, empujándome de ellas, pero también realicé contactos, como por ejemplo con algunas universidades iberoamericanas, de cara a poder colaborar en algunos aspectos. Por ejemplo, con la Universidad Autónoma de Chile se planteó desarrollar doctorados en cotutela o con otras universidades colombianas. Se trataba de tender puentes para relaciones en el futuro, y tener claro que son muy importantes las relaciones institucionales.

¿Qué ideas se ha traído de allí?

En Universia había tres ejes. Uno orientado a cómo encauzar la docencia en base a la revolución 4.0. Esto abarca toda la docencia online y lo que supone. Otro segundo, se centraba en el nuevo paradigma del proceso de investigación en las universidades y, el último estaba orientado a la transferencia que podemos hacer desde la Universidad a la sociedad de cara a empleabilidad, a políticas más inclusivas, a mejorar las condiciones sociales... En definitiva, la labora positiva que podemos hacer las instituciones académicas de cara a la sociedad.

¿Qué supone la enseñanza online en las universidades de hoy en día?

En este encuentro se analizó cómo hay que enfocar la docencia. Me quedé con la sensación que transmitían varios ponentes es que debe-

mos utilizar todas las herramientas tecnológicas, pero no quedarnos únicamente en la base tecnológica. La tecnología no nos debe hacer perder la misión fundamental formativa de la Universidad. Las herramientas tecnológicas por sí mismas no nos van a resolver los problemas. ¿Cómo compatibilizar el potencial que tiene la docencia online? Había ponencias que ponían de manifiesto el crecimiento exponencial que están experimentado los cursos MOC, cursos masivos online, que se están proyectando desde instituciones de gran prestigio como el MIT (Massachusetts Institute of Technology) para dar servicio a personas que, a lo mejor, no pueden acceder a una formación regular en la Universidad. Los cursos del MIT tienen una captación de 1,5 millones de personas. Y esto irá creciendo exponencialmente.

¿Qué planteamiento aplicará en la Universidad de Valladolid?

Tendremos que incorporar a esa vía porque ahora mismo no tenemos nada. Sin perder la esencia del valor formativo presencial. El acompañamiento y la interacción con el profesor es fundamental a la hora de formar a los alumnos, pero hay que dar impulso y aprovechar estas nuevas tecnologías. Sirven para mejorar la formación de nuestros alumnos y acceder a otros sectores que demandan formación y a los cuales no estamos llegando y lo están buscando por otras vías.

¿Y respecto a la investigación?

En este eje había diferentes planteamientos. Se perfiló que las universidades tienen que definirse en cuanto a lo que quieren ser en esencia. Se puede optar por varias formas: apostando por la investigación, compaginando docencia e investigación, o apostando por la fórmula de los colleges de EE.UU., que son más formativos que investigadores. La conclusión que saqué, que es la que hacía una ponente de la Universidad de Santiago de Compostela, es que si uno quiere ser Universidad con esa dualidad formativa e investigadora tiene que apostar de verdad. La investigación no puede ser un acompañamiento sin más sino que hay que decantarse por ella decididamente. Y eso supone definir estrategias, apostar por financiación y por infraestructuras que faciliten esa in-



JONATHAN TAJES

investigación. Hacerlo a medias no funciona.

La UVa tiene que apostar por ser potente en la formación y en la investigación. El vicerrectorado de Investigación, Innovación y Transferencia tiene que facilitar el crecimiento de los grupos de investigación, su visibilidad, que entren en contacto con las empresas del entorno para que la transferencia se haga más eficaz... Creo que por calidad del personal docente e investigador, de los técnicos y del personal de administración y servicios, tenemos potencial para apostar por una Universidad que sea docente e investigadora.

¿Cómo se puede mejorar la conexión con la sociedad?

Ese era el tercero de los ejes de Universidad. La idea es que tenemos que hacer un servicio a la sociedad, sobre todo las universidades públicas, que estamos financiadas con fondos públicos. Hay que proporcionar un retorno a la sociedad, ya lo hacemos en cuanto a valor formativo, pero hay que apostar porque todos aquellos grupos de investigación que puedan realizar transferencia y mejorar las condiciones de nuestro entorno, con políticas más inclusivas, o facilitar que tengamos una mejor sociedad, lo hagan.

Este encuentro supuso dos días muy intensos, pero muy fructíferos. Quiero agradecer el esfuerzo al Banco de Santander, que lo financiaba, y que apuesta por ayudar a la educación superior y la investigación. Pero también quiero hacer especialmente a la Universidad de Salamanca y, en particular, a su rector por la capacidad para organizar un evento de este tipo, con un gran cúmulo de instituciones representadas.

Las ponencias de Universidad reflejan el punto al que se debe ir, pero la realidad es que la UVa, por ejemplo, tiene una plantilla envejecida. ¿Qué medidas aplicará con el escaso margen de maniobra que tiene?

No tenemos margen de libertad para trabajar. Hay dos limitaciones. Una, las categorías que tenemos de profesorado, que vienen marcadas por la normativa, y que se manifiestan claramente inadecuadas a la situación actual. En el tema de los profesores asociados creo que no hace falta insistir más en ello porque es una figura precaria e inestable, que no responde al espíritu que tenía originariamente y que no puede ser una parte sustancial sobre la que descansa la docencia en la Universidad. Y la segunda es el dinero, que es un punto muy importante. Es cierto que la UVa está saneada económicamente pero no podemos hacer el uso que queremos del presupuesto sino que estamos limitados.

Además, llega con el presupuesto del próximo curso aprobado.

Entramos en una época un poco mala porque el presupuesto está aprobado desde comienzos de año. Pero, además, ya está hecha toda la programación para el curso siguiente, lógicamente. Tenemos que asumir esto y luego intentar, de cara a los cursos siguientes, darle nuestra propio planteamiento.



ANTONIO LARGO CABRERIZO

RECTOR DE LA UVA

ENTREVISTA El nuevo equipo rectoral tiene por delante un intenso verano para configurar y arrancar con el nuevo modelo de gestión que pretende implantar en la Universidad de Valladolid y empezar a configurar la marca UVA

▶▶▶ VIENE DE PÁGINA ANTERIOR

Nuestra idea es la inicial que tenía el equipo anterior de ir introduciendo el rejuvenecimiento en la plantilla, pero hacerlo más intenso y más eficaz. El plan anterior era bastante limitado cuantitativamente, y cualitativamente no estaba bien perfilado porque no iba a las unidades docentes adecuadas. Queremos que las plazas destinadas al rejuvenecimiento de la plantilla sean más numerosas y que den respuesta a las necesidades. Esta es una de las apuestas fundamentales. Y luego utilizar toda la tasa de reposición que podamos para dar respuesta a la consolidación de plantilla y estabilización de las personas que se han acreditado a las figuras superiores, por ejemplo ayudantes doctores, donde por ley caduca su contrato porque no puede extenderse más de cinco años. Queremos estabilizarlos y que todo lo que de tasa de reposición de efectivos nos quede sobrante se destine a promoción de los acreditados.

El último ranking de la Fundación Conocimiento sitúa a la UVA a la cola de las universidades españolas en investigación. A la vez, el consejero de Educación, en su toma de posesión, le reclamó mejorar esa posición. ¿Cómo le condiciona este panorama y estas exigencias?

La exigencia es la nuestra, que nos queremos mejorar la proyección de la universidad y la imagen que da. Esto es también una demanda social y del consejero. Aquí hay dos factores que se conjugan. Uno es que efectivamente, de acuerdo con algunos índices, hay algunas facetas que mejorar. Objetivamente, y lo puse de manifiesto en la campaña, tenemos que mejorar el capítulo de másteres y de políticas de postgrados, además del de internacionalización. En los másteres porque no estamos captando suficientes alumnos. Hay que hacerlos más atractivos, con una oferta que los estudiantes vean que da una respuesta real a su demanda, con una formación que les proyecte luego al mercado laboral. Y en la internacionalización tenemos que, además de potenciar la movilidad de estudiantes y la captación de estudiantes Erasmus de otros países, ofrecer titulaciones, másteres o semestres de grado en otros idiomas para dar un valor formativo añadido a nuestros estudiantes y ser capaces de captar alumnos extranjeros.

¿La situación es tan negativa como reflejan estos indicadores?

Hay datos objetivos que nos indican que tenemos que mejorar en algunos índices. Pero estoy convencido de que en otros no podemos estar tan mal como se refleja. Creo que simplemente no hemos sabido transmitirlo o no se han agregado los datos de manera adecuada. Me parece increíble que en investigación estemos tan atrás, creo que no es un reflejo fiel de la realidad que estemos por detrás de otras instituciones. Conociendo lo que conoce-

En la mayoría de los campus de la UVA, la ciudad respectiva vive de espaldas a la Universidad y viceversa

No es un reflejo fiel de la realidad estar por detrás de otras instituciones en los ranking

Tenemos que proporcionar un retorno a la sociedad

mos de los grupos que tenemos, las patentes que se hacen y toda su actividad, es poco creíble que no se vea reflejado en una mejor posición. No digo que sea muy alta, pero sí acorde a la institución. Trabajaremos para intentar mejorar realmente las áreas y facetas donde creemos que no estamos bien. Y vamos a trabajar en la transmisión y la redacción de los datos para que lleguen bien a los ranking y que la foto que salga sea la que refleja fielmente la situación de la UVA. Eso sí, hay que entender que no es un trabajo que no se hace en un día, ni en un año. Esto necesita trabajo constante y da su fruto al cabo de un tiempo.

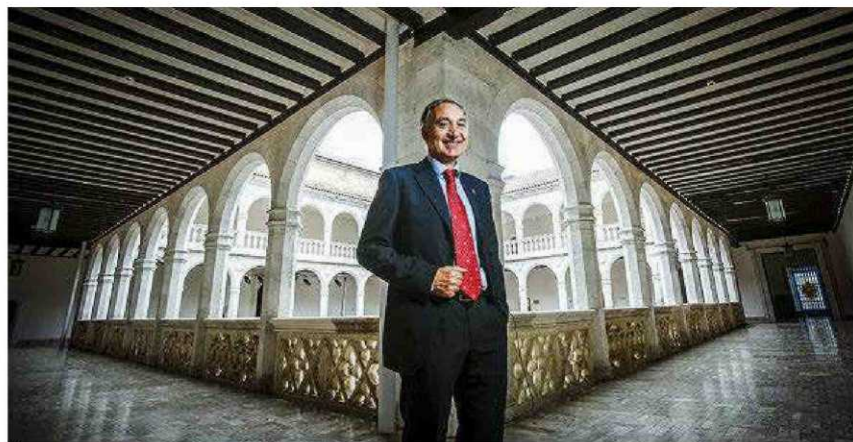
¿Se plantea también posicionar a la UVA con cursos de verano?

Es un compromiso que sí que teníamos. Intentar desarrollar cursos de verano y no solo focalizados en el campus de Valladolid porque parece que la mayor parte de la actividad de Extensión Universitaria se focaliza aquí. Vamos a intentar que todos los campus puedan tener acceso a este tipo de cursos. Este verano empezaremos a trabajar para tenerlo el siguiente.

¿El que sí que tendrá un curso intensivo de verano será el rector?

El rector y todo el equipo. El compromiso y la dedicación será absoluta, además tienen capacidad y talento. El esfuerzo no se escatimará este verano para configurar y arrancar con el modelo de gestión que queremos implantar.

«Los profesores eméritos y los egresados nos pueden ayudar a difundir la marca UVA»



El nuevo rector de la UVA en el patio del Palacio de Santa Cruz. / J. TAJES

¿Cómo se generará la marca de la UVA, una de sus principales promesas de campaña?

Este es uno de los objetivos del Vicerrectorado de Comunicación. Por lo que hemos percibido al entrar en contacto con la comunidad universitaria, en muchos casos veíamos falta de ilusión porque muchas actividades descansan sobre el voluntarismo. Hay que generar la ilusión de que podemos trabajar por mejorar nuestra universidad y que la gente perciba que dando un impulso podemos hacerlo. Eso se reflejará en algo positivo que aumenta el sentimiento de pertenencia, que es muy importante. Deben percibir que son parte de esa marca que la sociedad reconoce. Para eso tenemos la idea de que los egresados, que tenemos muchos y muy buenos dispersos por todo el mundo haciendo cosas punteras, o los profesores eméritos nos ayuden a percibir esa marca UVA.

En Iberoamérica nos comentan que desde allí se percibe la Universidad de Valladolid como algo realmente significativo, por su historia, su peso específico, su trayectoria,.... Eso hay que potenciarlo para que se transmita de verdad y se consolide una marca de calidad.

Aunque el mayor reto puede que sea consolidarla en la propia ciudad o en los campus periféricos.

No nos gusta lo de los campus periféricos porque la UVA tiene cuatro campus, que son Palencia, Segovia, Soria y Valladolid. Aquí no hay campus periféricos, queremos que todos se proyecten igualmente a la sociedad y su entorno. Pero, efecti-

vamente, a mí me da envidia sana cuando voy a Salamanca o Oviedo y veo que la visibilidad que tiene la actividad universitaria en la sociedad no tiene nada que ver con la de aquí. En la mayoría de los campus de la UVA, la ciudad respectiva vive de espaldas a la Institución y la Universidad vive muchas veces de espaldas a la sociedad.

El Vicerrectorado de Comunicación tiene que favorecer esa ósmosis entre la ciudad y la Universidad, que una viva el pulso universitario y que la UVA sea permeable a lo que la sociedad está demandando. Muchas veces hay temas en los que vendría bien tener la opinión de un experto universitario y nosotros debemos estar ahí con una opinión técnica y experta. Todo esto ayuda a que la sociedad reconozca el peso específico que debe tener la UVA.

¿La actividad de la UVA puede llegar también a las cabeceras de las comarcas?

Tenemos que atender a toda el área de influencia de la región donde tenemos presencia, pero no podemos dispersar recursos. Hay que ser sensibles a todas las necesidades que pueda tener una determinada área de nuestra región de influencia, ver si demanda alguna actividad de transferencia por parte de la UVA o colaborar en actividades en centros de enseñanza. Los recursos son limitados y lo que no podemos hacer es una dispersión. No podemos tener sedes en todos los sitios, pero sí ser sensibles a las posibles demandas y no centrarnos únicamente en las ciudades.

¿Sería una opción para evitar la fuga de alumnos de esta zonas periféricas a otras universidades?

¿Qué otras medidas plantea para recuperar matriculaciones?

Lo que sí que hacemos gracias al trabajo de muchos profesores, y también alumnos que colaboran, son labores de difusión en los centros de secundaria. Lo tendremos que hacer de manera más intensa y más eficaz. También hay que trabajar con los orientadores de los centros de secundaria, que son los que se encargan de encaminar a los alumnos hacia los estudios universitarios. Hay que procurar que esa orientación sea más fundada y que los propios orientadores conozcan la realidad de los centros universitarios. Hay muchos centros que son los grandes desconocidos por parte de los alumnos de secundaria, como los de Relaciones Laborales o Agrarias, que pueden tener luego una proyección de cara a la empleabilidad muy importante y quizá ahora no se percibe.

Un paso previo es la EBAU, que realiza una labor de filtrado. ¿Mantiene la apuesta de su antecesor por una prueba única?

La mantengo cien por cien. En esto estamos en sintonía todos los rectores de las universidades públicas de Castilla y León e incluso el consejero de Educación. Lo que sí que somos realistas y es una apuesta de difícil consolidación mientras se siga manteniendo la estructura de las comunidades autónomas. Para nosotros sería muy positivo y sería lo lógico y coherente.